

Queridos hijos e hijas, queridos alumnos

Hoy quisimos prepararles este desayuno con todo nuestro cariño, porque sabemos que están viviendo su último “Día del Estudiante” dentro de estas aulas que, durante tantos años, han sido su segundo hogar.

Y aunque pareciera ser solo una celebración más, sabemos que no lo es. Porque cada risa compartida, cada abrazo en los pasillos, cada recreo, cada sala de clases y cada momento vivido aquí quedará guardado para siempre en su memoria y, sobre todo, en su corazón.

Muchos de ustedes llegaron siendo apenas unos niños pequeños, tomados de la mano de sus padres, recorriendo por primera vez estos patios y salas desde prebásica. Aquí crecieron, aprendieron, soñaron, lloraron, rieron y formaron amistades que sin duda permanecerán para toda la vida. Aquí comenzaron también a descubrir quiénes querían ser y a construir el camino que hoy los lleva a convertirse en jóvenes llenos de sueños y esperanza.

También están quienes se integraron en distintos momentos de esta etapa escolar y que hoy culminan este hermoso recorrido junto a sus compañeros. Porque no importa cuándo comenzó esta historia para cada uno; todos ustedes comparten hoy los mismos recuerdos, los mismos valores y el mismo cariño por este colegio que los acogió y que ahora los ve emprender vuelo.

Hoy, al mirarlos, vemos jóvenes con un futuro enorme por delante. Y aunque pronto deberán abrir sus alas para comenzar nuevos caminos, queremos que nunca olviden de dónde vienen, ni todo lo vivido entre estas paredes.

Por eso, como padres, quisimos entregarles este recuerdo que llevarán en su pecho y también en el alma. Porque cada color, cada letra y cada símbolo representa el sello imborrable del colegio y de los Sagrados Corazones. Un sello que no termina al salir de Cuarto Medio, sino que los acompañará para siempre en cada paso que den.

Deseamos que mantengan vivos los valores que aquí aprendieron: amar y servir al prójimo, caminar con humildad, actuar con bondad y ser reflejo del amor de Jesús y María, quienes los han acompañado silenciosamente durante todo este recorrido.

Nunca olviden que ustedes dejarán huellas profundas en este colegio. Huellas que las generaciones que vienen mirarán con admiración y cariño. Siéntanse orgullosos de todo lo que son, de todo lo que han construido y de pertenecer a esta gran familia SS.CC.

Porque, aunque el tiempo pase, siempre habrá una parte de ustedes viviendo entre estas salas, en estos patios y en cada recuerdo que aquí nació.

Gracias por permitirnos acompañarlos en esta hermosa etapa de sus vidas. Y aunque cuesta aceptar que el final de este camino escolar ya se acerca, también sentimos un profundo orgullo al ver en las maravillosas personas en las que se han convertido.

Con todo nuestro cariño,

Papás Generación 2026, ¡Feliz Día del Estudiante!